

Sara Beatriz Guardia

## Raúl Fornet-Betancourt. Mujer y filosofía

### Raúl Fornet-Betancourt. Woman and philosophy

**Resumen:** Raúl Fornet-Betancourt, uno de los más importantes filósofos contemporáneos, ha impulsado el cambio de la filosofía en América Latina hacia un pensamiento intercultural, descentralizado, solidario, plural y democrático. Coherente con esta visión, examina la presencia de las mujeres filósofas, marginadas y silenciadas, planteando la deconstrucción del discurso filosófico hegemónico y patriarcal hacia la conformación de un enfoque filosófico e histórico que recoja todas las voces. La interculturalidad y la inclusión, se presentan así como un desafío al pensamiento predominante.

**Palabras claves:** Filosofía; Deconstrucción; Mujeres; Interculturalidad

**Abstract:** Raúl Fornet-Betancourt, one of the most important contemporary philosophers, has promoted the change of philosophy in Latin America towards an intercultural, decentralized, solidary, plural, and democratic thought. Consistent with this view, he examines the presence of women philosophers, marginalized and silenced, raising the deconstruction of the hegemonic and patriarchal discourse, toward the formation of a philosophical and historical approach containing all the voices. Multiculturalism and inclusion are presented as a challenge to the predominant thought.

**Key words:** Philosophy; Deconstruction; Women; Interculturality.

Raúl Fornet-Betancourt, es Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Salamanca (España), y Doctor en Filosofía con la especialidad en Lingüística y Teología por la Universidad de Aachen (Alemania). Profesor de la Universidad de Bremen y Aachen, de la Universidad Pontificia de México y de la Universidad Unisinos en São Leopoldo (Brasil). En 1982 fundó la revista *Concordia, Revista Internacional de Filosofía*, situando el estudio de la filosofía desde el diálogo intercultural. En 1994, publicó su libro, *Filosofía intercultural*, y dio inicio a la serie *Denktraditionen im Dialog (Tradiciones intelectuales en el diálogo)*.

La Filosofía Intercultural se erige como un nuevo paradigma en el diálogo de las culturas, lo que significa un factor de cambio en contraposición a la filosofía europea, etnocéntrica y monocultural, alejada de la realidad de nuestros países multiculturales y multiétnicos. Implica “una filosofía a partir de las culturas con el paso de lo monocultural a lo intercultural y de lo monodisciplinar a lo interdisciplinar”<sup>1</sup>.

Es el primer filósofo de América Latina en afirmar que existe un pensamiento filosófico femenino, con diversas corrientes y un ordenamiento conceptual trascendente, a través de sus libros: *Modelos de teoría liberadora en la historia de la filosofía europea*;

<sup>1</sup> Raúl Fornet-Betancourt. *Filosofía intercultural*. México, 1994, pp. 7-24.

y *Mujer y filosofía en el pensamiento iberoamericano. Momentos de una relación difícil*. En ambos, reivindica la presencia femenina en la historia de la filosofía. Tarea nada fácil si tenemos en cuenta que los cimientos de nuestra civilización, están organizados en un sistema patriarcal, androcéntrico y jerárquico, respaldado por la filosofía y la religión. Desde el pensamiento clásico, logos, la razón, la lógica, la palabra, fueron atributos masculinos, mientras que las emociones y el sentir les correspondía a las mujeres. Aristóteles en el Primer Libro de *Política* dice que la naturaleza ha creado, “un ser que manda y otro que obedece; el que por su inteligencia es capaz de previsión, ese tiene naturalmente la autoridad y el mando”<sup>2</sup>. En esta concepción el hombre significa acción, fuerza, pensamiento, disciplina, el que genera ideas, e imprime autoridad. A la mujer le pertenece el mundo doméstico, los sentimientos, la sumisión, la maternidad.

Recién a comienzos del siglo XII los hombres empezaron a ver y tratar a las mujeres como personas<sup>3</sup>. Hasta entonces, había prevalecido la imagen tradicional y conservadora de la mujer como portadora del mal y causante del pecado original. El Canon Episcopal de la Iglesia Católica, redactado hacia el año 900, estipulaba: “Algunas mujeres malvadas se han dejado pervertir por el Diablo y descarriar por ilusiones y fantasías inducidas por los demonios, de manera de salir de noche montadas a lomos de animales”. Pensamiento que figura en los códigos medievales del derecho canónico, y que produjo que hasta finales de la Edad Media existiera en el imaginario popular la creencia de brujas que celebraban pactos con el demonio en aquelarres y misas negras.

Ideología que se ha prolongado a lo largo de los siglos, y cuya deconstrucción presenta retos y desafíos. Este es precisamente el objetivo que Raúl Fornet-Betancourt emprende en: *Modelos de teoría liberadora en la historia de la filosofía europea*, cuando incluye dos capítulos sobre mujeres filósofas: “Aspasia de Mileto (aprox. 470-401 a.C.) o la tradición desacreditada”<sup>4</sup>; y “María Zambrano o la ‘otra’ tradición española”<sup>5</sup>. En ambos presenta a Aspasia de Mileto y a María Zambrano, como dos filósofas, cuya reflexión y aporte no han sido considerados en la historia de la filosofía porque se trata de dos mujeres.

### *Aspasia de Mileto*

La imagen que ha prevalecido de Aspasia, es que fue la amante de Pericles. No obstante, Plutarco la sindicó como una importante maestra de retórica que concitó el interés de los filósofos; maestra de filosofía de Sócrates, y fundadora del primer círculo

---

<sup>2</sup> Aristóteles. *La Política*. México, 1900, p. 3.

<sup>3</sup> George Duby. *Mujeres del siglo XII*. Santiago, 1998, p. 194.

<sup>4</sup> Aspasia de Mileto (aprox. 470-401 a.C.) o la tradición desacreditada, pp. 76-88.

<sup>5</sup> María Zambrano o la “otra” tradición española, pp. 251-285.

de conversaciones filosóficas de Atenas. Pero, ¿cómo podría admitirse en este período que una mujer fuera filósofa?. Sólo podría ser producto de algo extraño, o de la suerte. Aquí Fornet-Betancourt consigna el comentario de Platón al finalizar la exposición de Sócrates del discurso de Aspasia, cuando hace exclamar a Menexeno: “¡Por Zeus! Sócrates, Aspasia es muy dichosa, según dices, si ella, una simple mujer, puede componer discursos como este!”. Lo cual revela que la discriminación contra Aspasia está relacionada con el ingreso a un mundo predominantemente masculino, el de la filosofía.

Con el objetivo de “acabar con la difamación de su persona y el descrédito de su obra”, Raúl Fornet-Betancourt se propone analizar las fuentes a partir del diálogo de Platón con Menexenos, donde Sócrates afirma que Aspasia ha sido su maestra, así como de otros conocidos discípulos, y que es autora de epitafios citados por Tucídides y en el *Menexenos*. Esto, señala,

“será el hilo conductor para orientarme en los pasos siguientes a los efectos de reconstruir en sus caracteres básicos el perfil específicamente filosófico de Aspasia de Mileto. (...) Primero trataré su labor como maestra de retórica y filosofía, pero poniendo el acento en su método. En un segundo paso se considerarán sus discursos, especialmente en sus aspectos teóricos. De este modo se perfilará la imagen de Aspasia como una filósofa que articuló una orientación tanto teórica como metodológica”<sup>6</sup>.

Con este fin utiliza como base textual la conversación de Aspasia con Jenofonte y su esposa, en la cual Sócrates la presenta como una importante maestra, que en los debates confrontaba a su interlocutor con preguntas intencionadas para que tome conciencia “tanto de la situación en que se encuentra como de los problemas vinculados con la misma. De esa manera procura que sus interlocutores arriben por sí mismos a puntos de vista que les puedan ayudar en el mejoramiento de su propia situación o en la solución de los problemas planteados”<sup>7</sup>.

Pero, además de poner en práctica un método para filosofar, Aspasia incluyó en la reflexión filosófica, lo “político”, al ponderar el orden democrático de Atenas en contraste con las condiciones políticas en otros pueblos. Demuestra “que se trata de una forma de gobierno reconocida y respetada en su legitimación por ser la expresión de una constitución en la que la libertad y la ley se hallan en una relación armónica”<sup>8</sup>.

Otro aspecto importante de la orientación teórica de Aspasia que resalta Fornet-Betancourt en su estudio, es la función ética del conocimiento humano que formula al declarar que la “ciencia separada de la justicia y las restantes virtudes parece astucia, no sabiduría”. En ese contexto, la justicia aparece como una virtud en el centro del debate. “Por ello, la realización de la justicia, no debe ser una pregunta de la que la filosofía deba ocuparse ‘a posteriori’, sino que, por el contrario, debe orientar desde el primer

---

<sup>6</sup> Raúl Fornet-Betancourt. *Modelos de teoría liberadora en la historia de la filosofía europea*. San Sebastián, 2008, p. 82.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 83.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 85.

momento el interés filosófico por el conocimiento.”<sup>9</sup>

### *María Zambrano*

En el estudio que hace sobre María Zambrano, señala que a pesar del prestigio que tuvo como escritora e intelectual española, este reconocimiento no alcanzó a considerarla como filósofa. No sólo porque se trataba de una mujer, su marginación de la filosofía española académica se puede explicar porque no siguió, “ni metodológica ni temáticamente las pautas de la concepción escolar de la filosofía privilegiada en el mundo de los especialistas”<sup>10</sup>.

Una filosofía con una base textual conformada por escritores, poetas y místicos a partir del siglo XVI, cuando España vivía el esplendor del Siglo de Oro, que se inició con la publicación de *Gramática castellana* del humanista Antonio de Nebrija en 1492. Año del descubrimiento de América, la expulsión de los árabes, la consolidación de los Reyes Católicos y el predominio de la Inquisición. Intenso período que se prolongó hasta mediados del XVII con el Renacimiento y el Barroco español, la presencia de Pedro Calderón de la Barca en la literatura, y Esteban Murillo en la pintura.

Es nada menos que Miguel de Unamuno (1864-1936), señala Fornet Betancourt, quien consideraba que esta tradición en la que poesía y filosofía se compenetraban, “es la verdadera portadora de lo que se podría calificar de filosofía española”, que en el siglo XIX afrontó la discusión sobre la modernización, la europeización del país. “Por consiguiente, la marginalización de María Zambrano no debe considerarse ni como accidental ni como un caso individual o aislado. Es más bien el resultado de la dinámica de las estructuras que impone el modelo dominante de filosofía escolar (‘europeo’) en España”<sup>11</sup>.

Para explicar mejor la opción elegida por María Zambrano, ofrece un importante bosquejo sobre su vida y obra. Sitúa como un hecho relevante que durante sus estudios de filosofía conociera a José Ortega y Gasset (1883-1955), su maestro. En Madrid asumió una posición política en contra del fascismo, después del golpe militar del general Miguel Primo de Rivera, el 13 de setiembre de 1923; y la proclamación de la II República en 1931. Posteriormente desarrolló una intensa actividad periodística durante la Guerra Civil Española (1936-1939) a favor de la República. Data de este período la publicación de su libro, *Los intelectuales en el drama de España* (1937).

Con el triunfo del fascismo, tuvo que emigrar en enero de 1939 a París, La Habana y México, donde enseñó en la Universidad de Morelia, y publicó: *Filosofía y poesía* (1939) y *Pensamiento y poesía en la vida española* (1939). Seguidos de otros dos libros: *La agonía de Europa* (1945) y *Hacia un saber sobre el alma* (1950). Entre 1953 y 1984,

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 88.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 252.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 254.

vivió en Roma, Francia, Suiza, y a la muerte del dictador Francisco Franco regresó a España. Publicó en este período: *El hombre y lo divino* (1955), *Persona y Democracia* (1958), *La España de Galdós* (1960), *El sueño creador* (1965), *La tumba de Antígona* (1967), *Claros del bosque* (1977), *De la aurora* (1986), *Notas de un método* (1989), y *Los bienaventurados* (1990). En 1988 recibió el Premio Cervantes, el más importante de literatura del mundo hispano.

Raúl Fornet-Betancourt, indica dos libros claves en el pensamiento filosófico de María Zambrano: *Horizonte del liberalismo* (1930), y *Persona y Democracia* (1956). En el primero, la filósofa española sostiene que el liberalismo es la condición para la realización de una revolución cultural y antropológica profunda; y vincula el liberalismo con la posibilidad de reconstruir la unidad fragmentada por una cultura de la Modernidad, racional, individualista e idólatra. En *Persona y Democracia*, explica el significado del concepto de persona en su propuesta filosófica, interpretado así por Fornet-Betancourt:

“Frente a la preocupación sobre el futuro del ser humano en la ‘historia trágica’, cuyo dramático transcurso ha sido agudizado por la Modernidad europea, pensamos que la filosofía de María Zambrano también puede ser leído como una respuesta a la famosa pregunta kantiana: ¿Qué podemos esperar?, por tanto, como filosofía de la esperanza. Pues la filosofía es para ella un avanzar por el sendero de la esperanza, o la búsqueda de argumentos para la esperanza, como señala en otro pasaje”<sup>12</sup>.

### *Mujer y filosofía. Momentos de una relación difícil*

La reconstrucción histórica del pensamiento filosófico iberoamericano con miras a cambiar, transformar, y orientar su carácter de permanente “monólogo masculino”, es la tarea que emprende Raúl Fornet-Betancourt, en su libro: *Mujer y filosofía en El pensamiento iberoamericano. Momentos de una relación difícil*. Apasionante y apasionado ensayo escrito con rigor académico y brillante estilo, donde realiza un sorprendente recorrido por la historia del pensamiento filosófico iberoamericano, basado en un valioso corpus documental, destacando la difícil relación entre la mujer y la filosofía, signada por el silencio y la marginación de la mujer, a quien se le ha negado su “capacidad de autointerpretación y de expresión autónoma del logos filosófico”<sup>13</sup>.

No se trata de una estrategia de compensación. El desafío apunta a refundar la filosofía desde los cimientos mismos, puesto que “ha tejido su historia en complicidad con los prejuicios sexistas de una cultura patriarcal que ha silenciado interesadamente a las mujeres”<sup>14</sup>. Esta reformulación de la reflexión filosófica se torna indispensable

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 281.

<sup>13</sup> Raúl Fornet-Betancourt. *Mujer y filosofía en El pensamiento iberoamericano. Momentos de una relación difícil*. Barcelona, 2009, p. 11.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 12.

porque el pensamiento de las mujeres dedicadas a la filosofía ha estado silenciado, ó se ha transmitido tergiversado a través de categorías masculinas.

Fornet-Betancourt distingue dos momentos en este proceso. El primero corresponde a lo que llama con toda justicia, relación difícil entre mujer y filosofía, resultado del predominio de la orientación androcéntrica del pensamiento filosófico en América Latina; el segundo momento “representa el intento de documentar el protagonismo filosófico de las mujeres que lucharon y luchan por corregir esto de manera definitiva”<sup>15</sup>.

En la primera etapa analiza la influencia del positivismo a finales del siglo XIX, y la representación de la mujer como un ser cuya única misión es la de ser madre, lo que la excluye de la educación y de la actividad intelectual. Aquí destaca a seis pensadores: Juan Enrique Lagarrigue (1852-1927); Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888); y José Ingenieros (1877-1925), quienes a pesar de mantener el ideario de la mujer emotiva destinada a la maternidad, se ocuparon de la necesidad de la educación de las mujeres y del feminismo; incluso Ingenieros sostuvo que la historia y no la biología era la que creaba las diferencias intelectuales y afectivas entre hombres y mujeres.

Los otros tres son: José Martí (1853-1895), Carlos Vaz Ferreira (1872-1958), y Francisco Romero (1892-1962). Con un notable conocimiento de la obra de estos pensadores, ofrece un lúcido análisis de sus vacilaciones, contradicciones y aportes, en un período intenso que correspondió al último tercio del siglo XIX, signado por la conciencia crítica de ideólogos y políticos respecto a la realidad social e histórica de la región, la denuncia al paternalismo y la intolerancia, y el planteamiento de las bases de la modernización de la sociedad tradicional latinoamericana. Es en este espacio y cuando se empezaron a conformar y precisar los discursos de identidad nacional y se trazaron los hitos de nuestra historia literaria y cultural, que las mujeres irrumpieron en las calles en pos del derecho al sufragio, organizaron clubes, y reivindicaron su derecho a la educación y a la literatura.

José Martí es quien encarna con mayor precisión la contradicción entre los viejos prejuicios y su anhelo libertario. Es él quien dedica parte importante de su enseñanza política en defender los derechos de las mujeres, y su acceso a la educación científica; y sin embargo, para él “...el niño nace para caballero, y la niña para madre”. En tanto que el discurso de Vaz Ferreira si bien sitúa el sufragismo femenino en el debate político, “se concentra primero en la aclaración de las diferencias biológica y fisiológicas entre los sexos así como en la explicación de las consecuencias que de estas diferencias se derivan”<sup>16</sup>. Francisco Romero es el único que se ocupó del tema de la mujer y la filosofía en varias conferencias, donde se refiere a los filósofos que se han ocupado de la mujer, y de la participación que le corresponde en la filosofía.

Siguiendo con su estudio, Fornet-Betancourt dedica el tercer capítulo a la influencia del pensamiento socialista y marxista, que “contribuyó de manera notable a consolidar

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 183.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 27.

la vanguardia de un fuerte movimiento feminista, ya desde los albores del siglo XX”<sup>17</sup>. Destaca la decisiva presencia de Clara Zetkin, Federico Engels, August Bebel y Alejandra Kollantay. En América Latina desde Emilio Frugoni, Sara B. de Armijo, Luis Emilio Recavarren, entre otros.

Todo lo cual apunta a que el desarrollo del pensamiento iberoamericano y la misma relación entre mujer y filosofía pudieron ser diferentes. Prueba de ello son los ejemplos preclaros de la historia cultural que cita: Sor Juana Inés de la Cruz, Flora Tristán, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Clorinda Matto de Turner. El acento en este capítulo del libro está puesto en cómo estas mujeres se erigieron en defensoras no solo de su derecho a la educación, a la ciencia y a la literatura en un contexto en que predominaba el discurso patriarcal de las sociedades coloniales y de las nacientes repúblicas, sino además, su derecho a ser, a verse a sí mismas, y hablar por las otras mujeres excluidas y marginadas como ellas.

### *Hacia una conciencia femenina*

Para el filósofo francés, Michel Foucault, la historia y el conocimiento adquirido y organizado a lo largo de los siglos, expresan inequívocamente las relaciones de poder entre los hombres y la lucha contraria entre estos poderes. El poder y el conocimiento están, pues, estrechamente vinculados al desarrollo de la humanidad, y, por consiguiente, a la condición de la mujer.

En esta perspectiva, la formación del sistema patriarcal se plantea como el resultado de un proceso histórico relacionado con la cultura, el conocimiento y las relaciones de poder que predominaron. Es decir, la explicación del pasado no puede remitirnos al determinismo biológico ó a referencias simbólicas equivocadas, sino a la interpretación de los complejos cambios que se sucedieron desde el período neolítico cuando la mujer y lo femenino estuvieron asociados a la vida, al principio de creación y lo divino, hasta la posterior predominancia del hombre y lo masculino.

Es precisamente cuando las mujeres pudieron afirmar su acceso al conocimiento, y al protagonismo intelectual que emerge “una conciencia femenina que, consciente ya de que tiene su propia historia, se expresa como tal desde el fondo de una memoria colectiva que la impulsa a ser intérprete de sí misma”<sup>18</sup>. Existen dos momentos en este proceso de reversión de la historia del pensamiento en América Latina: El tiempo de reclamación del reconocimiento de que la historia intelectual fue y es también obra de las mujeres; y el segundo momento signado por el giro hacia “la elaboración de un pensamiento explícitamente feminista”.

---

<sup>17</sup> *Ibíd*em, p. 51.

<sup>18</sup> *Ibíd*em, p. 72.

En el primer momento sitúa a las mujeres que iniciaron el difícil camino de transformación de la conciencia femenina: Teresa de la Parra, escritora venezolana que en sus novelas denunció la marginación y esclavitud de las mujeres; Inés Echevarría de Larraín, escritora chilena que luchó por lograr la autoafirmación e independencia intelectual de las mujeres; María Jesús Alvarado, periodista y escritora que en 1914 fundó la primera asociación feminista peruana; Herminia Brumana, y su vocación por la realización intelectual y el compromiso por mejorar la condición de las mujeres; Camila Henríquez Ureña, educadora dominicana-cubana, y su tarea docente y de investigación universitaria vinculada a las actividades a favor de los derechos de las mujeres; Mirta Aguirre, poeta, ensayista y periodista cubana, y su vocación intelectual unida a una intensa actividad por lograr los derechos de las mujeres.

En este capítulo incluye también la importante influencia del movimiento anarquista en el desarrollo del feminismo de América Latina, donde destaca la presencia de Juana Belén de Mendoza, Luisa Capetillo, María Collazo, María Lacerna de Moura, y Belén de Sárraga.

El punto culminante “que marca el comienzo de la realización de una relación positiva entre mujer y filosofía en América Latina” (Fornet-Betancourt, 2009:83), está representado por Rosario Castellanos (1925-1974), cuando el 23 de junio de 1959 defendió su tesis de maestría en filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, titulada *Sobre cultura femenina*. Y la publicación de su libro de ensayos, *Mujer que sabe latín...*<sup>19</sup>, donde se advierte la influencia que ejerció Simone de Beauvoir y en especial, su libro *El Segundo Sexo*.

La importancia de la propuesta de Rosario Castellanos, radica en la opción teórica de reivindicar el derecho de la mujer a ingresar al mundo masculino de la filosofía; y a rechazar la poca autoridad intelectual que se les concedía a las mujeres cuando advierte que la “genialidad aparece como una especie de masculinidad superior y en consecuencia la mujer nunca podrá ser genial, pues la mujer vive de un modo inconsciente mientras que el hombre es consciente y todavía más consciente el genio”.

Las otras mujeres que Fornet-Betancourt considera que han contribuido a transformar el carácter de la filosofía en América Latina, aunque no sean necesariamente filósofas son: Graciela Hierro Perezcastro, Gloria M. Comesaña Santalices, Sara Beatriz Guardia, Urania Atenea Ungo Montenegro, Diana de Vallescar Palanca, Ofelia Schutte, Alejandra Ciriza Jofré, María Luisa Femenías, y Magali Mendes de Menezes.

Destaca el aporte de Graciela Hierro a la ética feminista y a la educación de la mujer. Autora de varios libros, *La ética del placer*, es probablemente “la expresión más concreta de su legado filosófico: la propuesta de una ética del placer, de una ética con perspectiva de género a la cual Hierro llamó “la ética feminista”<sup>20</sup>. Para Graciela Hierro,

<sup>19</sup> A propósito del dicho popular: Mujer que sabe latín ni se casa ni tiene buen fin.

<sup>20</sup> Greta Rivera Kamaji. “El proyecto ético en *La ética del placer* de Graciela Hierro. La lámpara de Diógenes, Revista de Filosofía. Benemérita Universidad de Puebla, 2007, pp. 14-15.



el poder, el saber y el placer, son conceptos que siempre figuran en el discurso de la sexualidad masculina. “Por ello, el poder se infiltra y controla nuestros cuerpos a través del placer (...) Es un hecho que las mujeres continuamos sujetas al poder, bajo las reglas de la llamada “doble moral sexual”, que propone una conducta distinta para cada género en relación con lo bueno y con lo malo”<sup>21</sup>.

Sindica a Gloria M. Comesaña Santalices como una de las principales figuras de la unión entre filosofía y movimiento feminista en Venezuela; con aportes del existencialismo de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir y del marxismo. Subraya su propuesta de una agenda que permita el desarrollo de la filosofía: “elaboración de una epistemología feminista que supere el androcentrismo del conocimiento; profundización del análisis del sistema patriarcal y sus consecuencias para hombres y mujeres; precisión del concepto de género; explicación de la violencia hacia las mujeres; formación de una ciudadanía feminista; perfilar el feminismo como un proyecto ético-político y, por último, articulación entre feminismo y ecología en la perspectiva de una solidaridad realmente universal.”<sup>22</sup>

Señala que el aporte de Sara Beatriz Guardia radica en el estudio de la historia de las mujeres en su libro, *Mujeres peruanas. El otro lado de la historia*, prologado por Michelle Perrot y actualmente en su quinta edición. Así como también, haber iniciado una relectura feminista de los “hombres clásicos”, en su libro *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*, orientado a estudiar el cambio del pensamiento de Mariátegui respecto de la condición femenina, “que pasa de una imagen tradicional de las mujeres a postular el movimiento feminista como un movimiento revolucionario que forma parte de la lucha por la liberación del ser humano”<sup>23</sup>.

Urania Atenea Ungo Montenegro reconstruye la evolución histórica de la práctica política del feminismo en América Latina, explicando cómo las mujeres desde su condición de subordinación han pasado a pensar por sí mismas en la búsqueda de alternativas liberadoras. Lo cual guarda relación con la reconstrucción de una historia escrita por hombres que se erigieron según el modelo androcéntrico, en el centro arquetípico del poder<sup>24</sup>, según el cual aparecen como los únicos capaces de gobernar y dictar leyes, mientras las mujeres ocupan un lugar secundario, en el espacio privado y alejadas de los grandes acontecimientos de la historia<sup>25</sup>.

Diana de Vallescar Palanca orienta su trabajo a la fundamentación filosófica de la complementariedad entre feminismo e interculturalidad. Según Vallescar Palanca, uno

---

<sup>21</sup> Graciela Hierro. *La ética del placer*. México, 2001, pp. 9-10.

<sup>22</sup> Ob. Cit. Fornet-Betancourt. *Mujer y filosofía en El pensamiento iberoamericano. Momentos de una relación difícil*. Barcelona, 2009, p. 116.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 121.

<sup>24</sup> Moreno Sardá. *El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no-androcéntrica*. Barcelona, 1986.

<sup>25</sup> Hobsbawn sostiene que es imposible, “excepto dentro de límites muy estrechos, escribir la historia de un sexo particular separándolo del otro, del mismo modo en que es realmente imposible escribir la historia de una clase en particular separándola de la otra. Hobsbawn, 1987, p. 17.

de los más importantes aportes de la interculturalidad es “el encuentro con otras culturas que le han permitido captar el entramado profundo de relaciones que confluyen en la construcción de determinados discursos, algunos de ellos legitimadores del dominio, la desigualdad y la homogeneización”<sup>26</sup>. En esa perspectiva, señala, que la “teorización sobre el género está en conexión íntima con la interculturalidad pese a que tal conexión no ha sido explicitada y menos aún suficientemente desarrollada. El objetivo que se persigue en esta reflexión es sacar a la luz ciertos datos e interrogantes que suscita esa posible vinculación, que pudieran servir de acicate para futuras investigaciones en esa línea”<sup>27</sup>.

Mientras que Ofelia Schutte representa el cambio de la relación entre mujer y filosofía, intentando a la vez establecer corrientes afines entre la filosofía feminista de América Latina y la de Estados Unidos. Se trata de un diálogo que contribuye al crecimiento de la filosofía feminista latinoamericana, ya que permite experimentar “...la importancia del peso de la historia del colonialismo y de sus consecuencias epistemológicas culturales y sociales para la comprensión de las relaciones actuales con las voces de las mujeres de la llamada periferia del mundo”<sup>28</sup>.

Alejandra Ciriza Jofré, por su continuo esfuerzo por unir el momento de la creación filosófica feminista con el compromiso político en la lucha por los derechos de las mujeres. Desde el marxismo su compromiso guarda relación con las condiciones actuales de las mujeres, sus derechos y los conceptos de ciudadanía, rechazando la separación de la lucha contra las desigualdades de género de las luchas sociales.

María Luisa Femenías, cuya obra es un ejemplo de debate con las principales corrientes de la teoría feminista latinoamericana; Fornet-Betancourt destaca tres focos temáticos en su obra: la crítica al carácter androcéntrico de la historia de la antropología filosófica; el intento de reconstrucción, desde la experiencia de las mujeres, del concepto y de la realidad del sujeto humano; y la tarea de recuperación de la memoria cultural y filosófica de las mujeres en América Latina.

Reconoce a Magali Mendes de Menezes como la representante de la nueva generación de filósofas feministas cuya voz empieza escucharse cada vez más. Su obra crítica a la filosofía francesa de fines del siglo XX demuestra que los filósofos franceses no han logrado superar el horizonte androcéntrico. Es desde esta perspectiva que propone una reorganización del saber filosófico y la revalorización del cuerpo femenino como lugar de saber, condición básica para una transformación de la relación entre mujer y filosofía.

Fornet-Betancourt tampoco olvida en este intenso recorrido por el pensamiento filosófico de América Latina, la labor y presencia de otras mujeres que sin haber

---

<sup>26</sup> Diana Vallescar. “Género-Interculturalidad: una cuestión abierta”, 2000.

<sup>27</sup> *Ibidem*, <http://www.faustolevandoski.com.br>

<sup>28</sup> *Ob. Cit.*, Fornet-Betancourt. *Mujer y filosofía en El pensamiento iberoamericano. Momentos de una relación difícil*, 2009, p. 140.

pretendido hacer filosofía ni pertenecer a un movimiento feminista, han contribuido con su obra a cambiar la relación entre mujer y filosofía: Carla Cordua, Lucía Piossek Prebisch, María Do Carmo Tavares de Miranda, Elsa Cecilia Frost, María Luisa Rivara de Tuesta, Isabel Monal Rodríguez, Thalía Fung Riverón, Diana V. Picotti, Elena Lugo, Zaira Rodríguez Ugidos, Marilena de Sousa Chauí, Fernanda Navarro, Ana María Tomeo, Celina Ana Lértora Mendoza, Silvia Mabel Quintela Di Maggio, Alcira Beatriz Bonilla, Clara Jalif de Bertranou, Neusa Vaz e Silva, Cecilia Maria Pinto Pires, Carmen Luisa Bohórquez Morán, Rosa Elena Pérez de la Cruz, Magdalena Holguín, Adriana María Arpini, María Cecilia Sánchez González, Dora Elvira García González, Liliana Mabel Giorgis, Estela Fernández Nadal, Irma Becerra Monterroso, Ángela Uribe Botero, y María Teresa Muñoz Sánchez.

Si el propósito de este libro fue contribuir a una mayor conciencia del carácter patriarcal, androcéntrico y excluyente del pensamiento filosófico iberoamericano, sus consecuencias en el desarrollo de las ideas y las limitaciones que esto supone; si el anhelo fue buscar su transformación enriquecido con el pensamiento de las mujeres, recuperar sus voces perdidas y darles cause y sentido, Raúl Fornet-Betancourt no solo ha cumplido su objetivo ampliamente, sino que estamos frente a una obra fundamental en el estudio de la filosofía de Iberoamérica. El desafío está planteado, la esperanza también.

### Bibliografía

- AISCHINGER, Wolfram; BIDWELL-STEINER, Marlen; BOSCH, Judith; CESCUTTI, Eva (2003). *The Querelle des femmes in the Romania*. Wien: Turia und Kant.
- ARISTOTELES. *La Política*. (1900). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Autónoma.
- DUBY, George. (1998). *Mujeres del siglo XII*. Santiago: Editorial Andrés Bello, Vol. III.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl. (2009). *Mujer y filosofía en El pensamiento iberoamericano. Momentos de una relación difícil*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl. (2008). *Modelos de teoría liberadora en la historia de la filosofía europea*. San Sebastián: Editorial Hiru.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl. (1994). *Filosofía intercultural*. México: Universidad Pontificia de México.
- FOUCAULT, Michael. (1977). *Nietzsche, la Genealogía, la Historia*. Valencia: Ediciones Pre-Textos.
- GUARDIA, Sara Beatriz. (2003). *Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia*. Lima: CEMHAL, 5ta edición.
- GUARDIA, Sara Beatriz. (2005). *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: Editorial Minerva.
- HOBBSAWN, Eric. (1988). “¿Qué sentido tiene la historia?”. *Revista Análisis*. Lima, No. 143.
- HIERRO, Graciela. (2001). *La ética del placer*. México: UNAM.
- MORENO SARDÁ, A. (1986). *El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no-androcéntrica*. Barcelona; LaSal, edicions de les dones.
- RIVERA KAMAJI, Greta. (2007). “El proyecto ético en *La ética del placer* de Graciela Hierro. *La lámpara de Diógenes, Revista de Filosofía*. Benemérita Universidad de Puebla, No. 14-15.
- RODRÍGUEZ VILLAMIL, Silvia. (1992-1993). “Mujeres uruguayas a fines del siglo XIX: ¿Cómo hacer su historia?”. *Boletín Americanista*, Año XXXIII, Universidad de Barcelona.
- VALLESCAR PALANCA, Diana. (2000). *Cultura, multiculturalismo e interculturalidad. Hacia una racionalidad intercultural*. Madrid: Perpetuo Socorro, 2000.
- VALLESCAR PALANCA, Diana. “Género-Interculturalidad: una cuestión abierta”. <http://www.faustolevandoski.com.br>